

EN OBRAS: CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD

Trabajo de Fin de Grado

Alumna: Lucía Pérez Ramírez
Profesora: Raquel Barrionuevo Pérez
2023



A mi familia, en especial a mis padres, pues ellos son la causa de esta historia que hoy me trae hasta aquí. A mi abuela, que me apoya incondicionalmente y a mi abuelo, que estoy segura de que habría disfrutado verme trabajar en estas piezas llevando su mono de trabajo. Por último, agradecerles su apoyo a mis amigas, las cuales siempre han tenido palabras de aliento que me han ayudado a seguir adelante a pesar del cansancio. En definitiva, gracias a todos aquellos que una vez apostaron por mí y se quedaron a mi lado para acompañarme en este emocionante viaje.

Contenido

I.RESUMEN, PALABRAS CLAVE Y OBJETIVOS	5
II. INTRODUCCIÓN	7
III.MARCO TEÓRICO	10
1.Espacio en una palabra	11
2.Descripción del concepto de cotidianidad	15
2.1.La distorsión de lo conocido	17
3.El espacio interior	21
4.El no lugar	23
4.1.Sedentarismo y nomadismo cara a cara	24
4.2.El poder de los objetos	26
4.3.La belleza del espacio abandonado	29
5.El hogar en clave de género	31
5.1.La mujer y el hogar. Louise Bourgeois	33
5.2.La necesidad del registro del hogar. Elena Gimeno Dones	35
5.3.Hogar como clave de identidad propia. Ana Casas Broda	38
IV.MARCO PRÁCTICO	41
1.Obras previas	43
2.Obras personales	46
2.1. <i>El alma de la casa</i>	47
2.2. <i>APOTHRMBKCDUHIHOH</i>	51
2.3. <i>PASAJE</i>	55
2.4. <i>A la cuba y Escombros</i>	58
2.5. <i>Estructura de sueños</i>	63
V. CONCLUSIÓN FINAL Y VISIÓN DE FUTURO	67
VI. BIBLIOGRAFÍA	69
VII. ÍNDICE DE FIGURAS	70



**I.RESUMEN, PALABRAS CLAVE
Y OBJETIVOS**

El proyecto que se desarrolla a continuación parte de una experiencia personal vivida en el ámbito familiar. Se plantea una relación directa entre las transformaciones sucedidas durante la reforma de la casa y el desarrollo de aquellos que han habitado ese espacio durante años. Se cuestiona el concepto habitual de hogar, descubriendo nuevas acepciones para el mismo, que a su vez ponen en duda la idea de lo cotidiano. Por otro lado, se analiza la relación mujer-casa a través de la obra de varias artistas femeninas, enfocando este tema desde una perspectiva de género que busca demostrar cómo el hogar puede ser el caldo de cultivo de diferentes tipos de feminidades. En definitiva, En obras: Construcción de una identidad cuenta una historia con final abierto, donde lo verdaderamente relevante es el proceso evolutivo.

Palabras clave: identidad, género, transformación, creación, hogar, habitar, cotidianidad

Objetivos:

- Plantear sinergias entre la transformación que experimenta una casa en obras, que permanece en el tiempo en continua construcción, y el desarrollo de las personas que habitan dicho espacio.
- Exponer la evolución personal vivida en el seno de mi familia como reflejo de la evolución experimentada por el propio ecosistema de nuestro hogar con la intención de generar conexiones empáticas con personas ajenas al mismo.
- Abordar distintos conceptos de hogar y la evolución de los mismos con el paso de los años.
- Analizar y contextualizar la obra de artistas plásticos que abordan el concepto de identidad vinculándola a su modo de habitar y entender lo doméstico y lo cotidiano.
- Hacer ver cómo los estados emocionales vinculados a la experiencia ordinaria de habitar un espacio son fuente motora de creaciones artísticas. ecosistema en el que las personas se desarrollan, y que funciona como un reflejo de ellas mismas.



II. INTRODUCCIÓN



Figura 1. Lucía en la obra. Fotografía de archivo personal. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Para comprender en profundidad los matices de este proyecto que a continuación se plantea, es necesario explicar previamente de dónde surge la historia que estas obras muestran.

Hace casi diecinueve años, la casa nº49 de una de las calles de Torreblanca, barrio a las afueras de Sevilla, fue vendida a una joven pareja con una niña de dos años. El edificio, que anteriormente había funcionado como cuatro pisos independientes iguales, mantenía aún las divisiones entre viviendas, lo que no resultaba práctico para una familia de tres individuos. Debido a la nula practicidad de estas estancias, la familia pensó que lo mejor sería comenzar una reforma que cambiaría para siempre el aspecto de la casa, y con ello, sus vidas.

Cuando el concepto de hogar era tan sólo una idea elucubrada entre dos personas, la forma de gestionar su materialización era mediante la palabra escrita. De este modo, los sueños de futuro, las ideas, las ilusiones de una pareja joven y una niña estaban mucho más cerca de convertirse en realidad. Tras las palabras llegaron los trazos, los dibujos y los planos.

Durante los primeros años, la reforma avanzó lentamente, pues el derribo de los tabiques y el desecho de los escombros era un trabajo llevado a cabo por la propia pareja. A veces, cuando se sentía sola o se aburría, la niña subía la retorcida escalera hacia la que sería la casa de sus sueños, y empezaba a ayudar a sus padres, tirando azulejos a la cuba, escalando grandes montañas de escombros sin gran habilidad o “derribando” una pared con la ayuda de un martillo y unos guantes demasiado grandes. Así, poco a poco fue participando en la remodelación de ese espacio, que se levantaba ante sus ojos como un enorme castillo de cemento, que surgía con dificultad tras una gran nube de polvo.

El tiempo fue pasando y llegado un momento la obra quedó paralizada. Es irónico que en un mundo en el que todo va tan deprisa, el mayor sueño de aquella niña quedara congelado en el tiempo, casi como si el aire se hubiera solidificado. El único atisbo de vida que había

entre esas cuatro paredes era el vuelo de las golondrinas, que cada primavera construían sus nidos de barro en las esquinas de la vivienda.

Durante estos dos últimos años, la obra ha avanzado a pasos agigantados. Ahora aquella niña de pelo rubio cuenta su peculiar historia a otros, y trata de hacerles entender que lo cotidiano no siempre tiene por qué ser común.

Ahora que es una adulta y está a punto de finalizar una de las etapas más importantes de su vida, la reforma de la casa familiar parece estar llegando a su fin. Muchacha y casa parecen haber llegado al mismo punto de madurez, estableciendo una relación casi simbiótica la una con la otra. No queda del todo claro cuál de las dos fue el detonante de la evolución de la otra, pero lo que está claro es que ambas hace mucho que pegaron el estirón, un estirón de esos que hacen que duelan las rodillas.

Ahora la duda está en qué pasará cuando la casa por fin finalice, y creo que la respuesta es que la casa nunca dejará de evolucionar. A partir de ahora, el hogar familiar será testigo de nuevos proyectos, nuevos integrantes en la familia y nuevos personajes en esta historia que se acontece interminable. Porque al fin y al cabo la presencia de aquellos que habitan un hogar siempre provocará en él un cambio y esas paredes, olores y sonidos harán lo propio con aquellos que quieran visitarlo. Así espacio y figura quedarán unidos por siempre jamás.

La metodología seguida para la elaboración del bloque teórico de este proyecto parte principalmente de fuentes bibliográficas como *Especies de espacios* de Georges Perec o *La poética del espacio* de Gaston Bachelar. Otras de las fuentes consultadas han sido entrevistas a artistas de interés como Rachel Whiteread o el corto *Arquitectura emocional* de Elías León Siminiani. También se han visitado las webs oficiales de galerías y museos de reconocido prestigio, como es el caso de la Tate. El bloque práctico, se ha desarrollado siguiendo una metodología que se inicia con la fase de ideación, pasa por el estudio de referentes, la realización de bocetos, la experimentación con materiales y la producción de la obra definitiva.



III.MARCO TEÓRICO

1.Espacio en una palabra

Al buscar el significado de Espacio en la RAE, la primera acepción es

“espacio
Del lat. spatium.
1. m. Extensión que
contiene toda la materia existente.” (Real
Academia Española,s.m., definición 1)

Este resultado es tan correcto como desconcertante pues expone la inmensidad del concepto y la necesidad de su acotación desde lo general a lo particular.

Georges Perec en su libro *Especies de espacios*, desarrolla aún más este concepto de forma general, pero comienza a introducir términos como la evolución y la fragmentación que resultan realmente interesantes para la propuesta que se plantea en este proyecto.

[...]el espacio es una dimensión, una extensión, una materialidad,

una realidad, una configuración, una estructura, la inducción, la diseminación, la fragmentación... Todo tiene lugar en el espacio, todo es el espacio o todo es espacio u ocupa un espacio (la teoría de los agujeros negros ha demostrado que el vacío también ocupa su lugar junto a los demás), la materia y la antimateria; el lleno/vacío es el espacio dinámico o la dinámica de un espacio siempre en transformación (como la materia que es), porque no hay principio ni fin, sino cambio incesante y transformación evolutiva o involutiva de una materialidad. (PEREC, 2001:11)

Entender el espacio como algo fragmentado permite compartimentar su concepto para ser capaz de analizarlo con mayor detenimiento.

A veces los espacios llenos de estrellas se comprimen, convirtiéndose en universos de bolsillo que estallan en el rincón menos esperado. La plaza de un pueblo, un armario con colchas viejas o en especial las casas, pueden ser los lugares donde estos espacios se expandan, llenando cada hueco de vivencias y recuerdos que lo hacen especial.

“Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es- se ha dicho con frecuencia- nuestro primer universo. Es realmente un cosmos, en toda la acepción del término.”(BACHELARD, 2000: 40)

Sin embargo, el concepto de casa, comienza a erigirse como tal desde el primer acercamiento a su idea. No es necesario que una casa esté construida, ni siquiera que sea real. El espacio es maleable y en la mayoría de ocasiones atiende a los delirios de la imaginación. Los primeros pasos de un arquitecto son los bosquejos, y luego las medidas, y las líneas. Así es cómo los profesionales

levantan un edificio real, pero también es así como los niños más pequeños plasman sus propios conceptos de casa. Cambian los portaminas por las ceras de colores y, como arquitectos de sus propias ensoñaciones, plasman lo más puro y genuino.

“Así comienza el espacio, solamente con palabras, con signos trazados sobre la página blanca. Describir el espacio: nombrarlo, trazarlo, [...]” (PEREC, 2001:33)

Las casas se ajustan a aquellos que la habitan y son, en gran medida, un reflejo de sus huéspedes. La casa de una mujer anciana, por ejemplo, estará decorada, muy probablemente con paredes claras y tapetes de ganchillo sobre las mesas. Una casa es algo tan primario y necesario para la vida, que resulta chocante que existan personas en todo el mundo que no tengan oportunidad de conocer lo que es sentirse arropado. A esas personas, de alguna forma se les está negando la posibilidad de tener un microcosmos en el que poder aprender. Porque las casas educan a aquellos que las habitan, les hacen partícipes de sus constantes cambios y a la vez son, en gran medida, las que hacen cambiar a sus huéspedes. Persona y lugar estrechan lazos, generando relaciones de simbiosis tan lógicas como las del mundo animal.

Sin embargo, es cierto que existe un paso más allá en cuanto a estos tipos de espacios, pues mucho más profundo que una casa, que atiende más a la estructura externa, a la cáscara de un huevo, se encuentra el hogar, el espacio interior, una atmósfera sublime y delicada que contiene, ni más ni menos, que la memoria de toda una vida.

Confluyen entonces el tiempo y el espacio en un mismo punto, como base de los recuerdos. Los tropiezos consecutivos, año tras año con la esquina del mismo sofá o la observación de las golondrinas que cada primavera anidan en el mismo punto.

“[...]El tiempo y el espacio. Dos categorías que sirven para explicar toda realidad, dos coordenadas que se entrecruzan para decir un algo antes indefinido, inexistente. [...]”(PEREC, 2001:9)

Estas coordenadas concretan recuerdos muy específicos que a veces son impulsados por fragancias o sabores que encierran vivencias pasadas. Es entonces cuando se suceden en la mente una ráfaga de imágenes que aparecen tan pronto como se deshacen, dejando una sensación de añoranza difícil de explicar. Los recuerdos son como pompas de jabón, sensaciones encapsuladas que revolotean alrededor para terminar desapareciendo sin remedio.

Desde una perspectiva personal el espacio se presenta como hueco, lugar aéreo acotado por muros, pero no delimitado. El espacio al que se hace referencia va más allá de lo comúnmente establecido. Es un universo personal, una geoda sencilla y austera en apariencia, pero que en su interior contiene el brillo de todas las estrellas. Es el ecosistema en el que las personas se desarrollan, y que funciona como un reflejo de ellas mismas. Este espacio es el hogar familiar.

2.Descripción del concepto de cotidianidad

Hablar sobre lo cotidiano es hablar de todo y nada a la vez. Puesto que cada realidad es diferente de las demás, cada cotidianidad debe ser, a la fuerza, también distinta. Nada tiene que ver la vida de una persona de Oriente con la vida de una persona de Occidente y eso es probablemente por la diferencia entre culturas. No obstante, es muy probable que, dentro de una misma ciudad, en la que se entiende que la cultura prevaleciente es la misma, cada familia se desarrolle de un modo, distinto al de su vecino. Cada casa se muestra entonces como un micro universo condensado donde las costumbres y tradiciones son diversas. Por lo tanto, al hablar de cotidianidad, sólo se podría hacer referencia al concepto de cotidianidad de una familia concreta.

En este caso, el hecho de que una casa permanezca en construcción durante diecinueve años resulta ser la excepción en una sociedad donde lo normalizado es que la reforma dure tan sólo unos meses. Sin embargo, en el caso que se plantea, esta situación es la que conforma la realidad de una familia que se ha desarrollado entre escombros y sacos de escayola. Es importante expresar este hecho y compararlo con otras historias de familias anexas, que escuchan pasmados la peculiaridad de esta realidad.

El problema es que cuando durante toda una vida, la visión de normalidad es tener una

casa inacabada, cuando por fin comienza a evolucionar, y por lo tanto el sueño parece estar cada vez más cerca de ser cumplido, lo considerado normal comienza a convertirse en una rareza. El espacio que antes se encontraba fragmentado y para el círculo familiar resultaba ser habitual, ahora cada vez se presenta más liso y nivelado. Lo que lleva a sus huéspedes a luchar contra un conflicto interno entre sus recuerdos y su inminente futuro.

Ahora que las paredes lucen de colores y que cada vez está más cerca la instalación del suelo, la extrañeza se consolida aún más. La sensación de desconcierto se cierne acechante sobre toda la familia, pero especialmente sobre aquella niña cuyo concepto de hogar desde que tenía dos años era ese espacio polvoriento. De repente, se siente una intrusa en su propia casa, expectante ante la inmensa cantidad de cambios que están por llegar. Su único consuelo ante esta situación es el hecho de que ha registrado cada paso con sus obras, y eso siempre podrá ser una cápsula del tiempo a la que volver cuando el recuerdo de lo que fue sea cada vez más difuso.

La finalización de la obra de esta casa coincide, casualmente, con el último tramo de los estudios universitarios, lo que simboliza el final de una gran etapa. Todo está culminando a la vez, en un momento de maduración personal que se transmite a todos los ámbitos de la vida.

2.1.La distorsión de lo conocido

La obra de Erwin Wurm trabaja con la deformación de los objetos y las personas. Sus piezas plantean cuestiones acerca de la posición de los objetos, sus masas, los equilibrios y los cambios que sufren.

En el año 2005 presentó la escultura *¿Soy una casa?* (2005) una pieza de grandes dimensiones que representa a una casa cuya masa ha sido deformada, dando el aspecto de una piel humana. Esta obra va acompañada de una pieza de videoocreación en la que se ha intervenido la escultura con una animación, dando la sensación de que está hablando. Entonces, la casa comienza su monólogo, en el que cuestiona su lugar en la sala expositiva, preguntándose si es una casa o una obra de arte. En este vídeo se hace una reflexión sobre lo que se puede considerar o no arte, pero además de eso, la obra se puede entender como una analogía con la figura humana, generando preguntas sobre nuestra posición en el mundo.

Según Erwin Wurm dejó claro en una entrevista para el programa *Metrópolis*

Todo el mundo sabe que las personas acaban pareciéndose a sus mascotas o al revés, cuando viven mucho tiempo en simbiosis. [...]Y me pareció que algo parecido ocurría con los coches y las casas. Una casa y un coche son cosas que, aparte de correr y ser un medio de transporte o de protegernos y darnos cobijo, utilizamos con fines representativos. (WURM, 2012)

Por lo tanto, cuando la casa habla, quienes realmente están reflexionando son aquellos que viven conectados con ella. Las viviendas se entienden casi como avatares de sus huéspedes, quienes transmiten sus emociones mediante el aspecto del hogar.

Del mismo modo, durante los años 2012-2013 realizó una serie de esculturas llamada *Ataque a la casa*. Estas piezas, son representaciones de cobertizos, residencias psiquiátricas, cárceles o casas en las que algunas personas fueron maltratadas. Las piezas aparecen deformadas, e incluso “atacadas” por la acción del artista, lo que es una exteriorización del dolor producido en su interior.

¿Puede una casa considerarse como tal a pesar de haber sufrido una notable deformación? ¿En qué momento concreto las deformaciones distorsionan tanto la vivienda que deja de serlo? En su obra, Wurm plantea unas transformaciones físicas que son fácilmente identificables, pero que, en realidad, son una proyección de las sensaciones que producen dichos espacios. Los cambios en el hogar, por muy mínimos que sean, son la perfecta representación de las vivencias de la familia huésped. Las grietas de los muros, por ejemplo, pueden funcionar casi como una analogía de las heridas emocionales sufridas.



Figura 2. *Gran ataque a la casa 1*. Escultura de bronce patinado. (Wurm, Erwin, 2013)

La realidad es que, a pesar de la enorme variedad de viviendas existentes alrededor del mundo, todas y cada una de ellas, por muy distorsionadas que estén, mantienen algo en común. La esencia de la casa es algo que permanece constantemente en cada una de ellas y las hace semejantes. Esa sensación hogareña, de lugar donde estar a salvo, es una de las grandes añoranzas del ser humano. Lo que hace comunes e iguala a todos los hogares del mundo es esa búsqueda primitiva del refugio, que hace millones de años ya iniciaron nuestros antepasados.

3.El espacio interior

La artista Rachel Whiteread trabaja con el concepto de espacio interior de los objetos o estructuras que interviene. En su obra, el protagonista es el hueco, el vacío que los diversos elementos dejan. Sus creaciones solidifican el vacío, haciéndolo permanente e imperecedero. En una de las entrevistas que le hicieron a la autora, dijo que su intención era “momificar el aire” y “parar el tiempo”.

Sus obras reflejan el lado inverso o interior de edificios y objetos cotidianos, positivados finalmente en materiales como el cemento o la escayola, materiales que normalmente recuerdan a la parte más estructural de una construcción arquitectónica.



Figura 3. Rachel Whiteread con una de sus obras.

Su trabajo resulta muy interesante, pues sus piezas, a menudo hacen alusión a la relación de las personas con los objetos de su alrededor o las casas que habitan. La importancia del espacio interior, no del objeto material que encierra ni de la estructura arquitectónica que lo recubre. El hueco como punto de coordenadas que responde a un dónde y un cuándo pero que a la vez parece estar congelado en el tiempo. El hueco que atrapa los sueños pronunciados en voz alta, el hueco que nos observa. El hueco que somos.

Este vacío, ahora indeleble, podría interpretarse como una forma de permanencia de lo etéreo, es una fijación en el tiempo de las vivencias ocurridas e incluso una analogía del espacio interior de aquellos que interactúan con ese lugar.

Solidificar el interior de una casa es atrapar para siempre las risas y los ecos de voces pasadas. Es una manera de que la memoria permanezca eternamente, y de que ese polvo superficial sobre la mesa o ese crujido de la madera se conviertan en una melodía constante que se mantiene inalterable en el tiempo. El exterior no importa, porque lo realmente relevante es lo que suceda en ese vacío, escenario de tantas acciones peculiarmente cotidianas.

4.El no lugar

4.1.Sedentarismo y nomadismo cara a cara

A menudo el concepto de hogar se manifiesta como un lugar consolidado donde las personas permanecen y llevan a cabo sus labores cotidianas. Aunque el hogar también es entendido como la idea abstracta del sentimiento de unión familiar, en este caso hace referencia a la estructura arquitectónica que le da forma, es decir, la casa.

Hace aproximadamente diez mil años, en el Neolítico, el ser humano dio el paso hacia el sedentarismo, dejando atrás una vida nómada que le obligaba a trasladarse de un lugar a otro en busca de una posición más favorable para llevar a cabo sus necesidades básicas.

Hoy en día esa idea de nomadismo parece haber quedado relegada a una pequeña parte de la población, pequeños pueblos indígenas que mantienen sus costumbres tradicionales o viajeros empedernidos que llevan toda su vida en una maleta.

Sin embargo, existe otra forma de ser nómadas de nuestra propia realidad, ser transeúntes de los no lugares.

Un no lugar es entendido como una zona de tránsito donde las personas no permanecen, sino que pasan de un espacio a otro sin establecer una conexión demasiado profunda con el mismo. Posibles ejemplos de no lugares serían los aeropuertos, estaciones de tren, las calles o incluso las plazas. Se plantea aquí entonces una cuestión un tanto compleja. ¿Cuándo es o no, un espacio, un no lugar?

Un no lugar puede ser también un objeto, como por ejemplo un banco en un parque, pero en el momento en el que se siente la más mínima conexión sentimental con ese banco, comienza a convertirse en un lugar que se conforma como pieza indispensable para el desarrollo del día a día de esa persona.

4.2.El poder de los objetos

Esto sucede, por ejemplo, en el cortometraje *Arquitectura emocional 1959* (2022) dirigido por León Siminiani, donde se cuenta la historia de amor entre Andrea y Sebas. Prácticamente la totalidad del cortometraje está rodado con planos generales en los que los verdaderos protagonistas son los edificios y los diversos tipos de arquitectura de la ciudad. Los personajes de Sebas y Andrea se encuentran gracias a un banco solitario en el campus de la facultad en la que ambos estudian. Rápidamente este banco pasa a ser el banco de Andrea, y con tan solo eso, con un simple apodo, ese espacio, que parece insignificante, se transforma en imprescindible en la trama de sus vidas. La arquitectura relacionada con ambos es el propio reflejo de sus personalidades, de sus estatus sociales y sus intereses.



Figura 4. Andrea y Sebas en el banco de Andrea. Frame del cortometraje *Arquitectura emocional*. (Siminiani, León, 2022)

Tal y como Marc Auge describe en su libro *LOS <<NO LUGARES>>: ESPACIOS DEL ANONIMATO. Una antropología de la Sobremodernidad* :

[...]un no lugar existe igual que un lugar: no existe nunca bajo

una forma pura; allí los lugares se recomponen, las relaciones se reconstituyen; [...] El lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y la relación.(AUGE, 2000:84)

Bajo esta premisa se plantea la posibilidad de que los no lugares sean espacios más importantes de lo que se cree en el desarrollo de la identidad de la persona que lo transita. Por ello, no resulta descabellado pensar que un no lugar pueda identificarse con una casa. Un edificio de pisos correctamente edificado, compartimentado y separado contiene numerosos no lugares, como es el caso de las escaleras, el portal o el ascensor. Sin embargo, un no lugar también puede encontrarse en una casa en la que sólo vive una familia. Se genera aquí una contradicción entre nomadismo y sedentarismo.

Si la casa en cuestión mantiene algunas de sus partes en permanente reforma, como es el caso del ejemplo que se propone, ese lugar, que no puede ser habitado, pasa a ser un no lugar. El tránsito constante de la familia que visualiza su hogar futuro, el paso de los obreros que hacen lo posible por llevar a cabo la obra, los vecinos o familiares que conocen el proyecto... Todos ellos se convierten en nómadas dentro del hogar, generando así una dualidad interesante, que demuestra que no es tan sencillo diferenciar un concepto del otro.

Es casi imposible no sentir una relación estrecha con los lugares en los que se desarrollan nuestras vidas. Tanto si es una experiencia positiva como si no, el espacio es casi como un reflejo de quienes somos, o de cómo nos sentimos.

Se produce así una sinergia entre el hogar y quien lo habita. Una relación simbiótica entre el ecosistema y el organismo que se desarrolla en él, en la que ambas partes salen beneficiadas. Las casas, las estancias, los hogares, son los ecosistemas del animal bípedo que es el ser humano. Las madrigueras son ahora de ladrillo y cemento, pero la función es exactamente la misma.

“Construir” y “habitar”, actividades diarias de microorganización

física y social, interactúan como destrezas filosóficas. Los lugares sagrados de la casa, entrelazados con las necesidades de la vida de montaña, eran de especial importancia: el rincón [...] Aquí, para Heidegger, el “construir” y el “habitar” de los residentes constituían y a la vez celebraban su existencia. [...] La casa estaba “ordenada” y a su vez se convertía en monumento conmemorativo para la ocupación de sus moradores, registrando físicamente su “habitar” en un proceso a lo largo del tiempo. (HEIDEGGER,2008:71)

La relación entre ambos se hace incluso más fuerte si además el individuo es el que construye desde cero su hábitat. Cuando el proyecto de construir una casa se alarga tanto en el tiempo, la evolución de la estructura arquitectónica se muestra como reflejo de la propia evolución de aquellos que la habitan. El espacio se convierte entonces en la materialización a gran escala del desarrollo personal del individuo que está provocando ese cambio, convirtiéndose en un ciclo sin final que poco tiene que envidiarle al enigma del huevo y la gallina. ¿Qué fue antes? ¿El avance de la construcción arquitectónica o el desarrollo personal de sus moradores?

Fuese como fuese lo cierto es que a veces la conexión puede ser tan fuerte que se cree una relación casi gemelar, en la que todo lo que le pase al edificio le suceda a su vez al individuo y viceversa.

4.3.La belleza del espacio abandonado

Investigando con la forma de llevar a cabo el concepto de registro descubrí el proyecto *Skinned*, organizado por Jorien Kemerink, que fundó KNOL Ontwerp con Celine de Waal Malefijt en 2009.

Este proyecto escultórico consiste en una serie de finas hojas de látex aplicadas sobre zonas derruidas y posteriormente retiradas como si se tratara de una segunda piel que atrapa todas las imperfecciones de la superficie y también su suciedad o polvo.



Figura 5. *Skinned*. Cubiertas de látex sobre edificios abandonados. (Ontwerp, KNOL, 2013)

Es muy interesante que también ellos encontraran valor en los espacios más insólitos, ya que, durante todo el proceso de investigación realizado, no he encontrado muchos artistas que aborden esta temática y que hablen sobre el espacio en construcción en este sentido. Además, resulta curioso el hecho de que no busquen un positivado en látex completamente limpio, sino que aprovechen o den valor a los restos de suciedad y material. Esto me ha servido como referente plástico para trasladarlo a mi obra. La obra de este equipo conecta con la línea llevada a cabo en mi producción.

Su trabajo

“examina la conexión emocional que las personas tienen con el espacio” (Jorien Kemerink,2013).

5.El hogar en clave de género

A lo largo de la Historia la mujer ha estado asociada al hogar casi como dos piezas de un mismo pack. El ama de casa complaciente cuyo único objetivo era conseguir la felicidad de su marido e hijos era el modelo de mujer universal hasta 1960.

A raíz del estallido de la guerra de Vietnam se produjeron manifestaciones de todo tipo, entre las que destacaron las manifestaciones feministas de los años 60's y 70's. Estas revueltas movieron la conciencia de muchas artistas femeninas, que comenzaron a reivindicar su trabajo, luchando para que fuera igual de válido que el de los varones.

En 1972 Judy Chicago (Chicago 1939) y Miriam Schapiro (Canadá 1923, - Nueva York 2015,) organizaron la *Womanhouse*, un edificio intervenido por quince de sus alumnas, participantes del primer programa de arte feminista de la Historia.

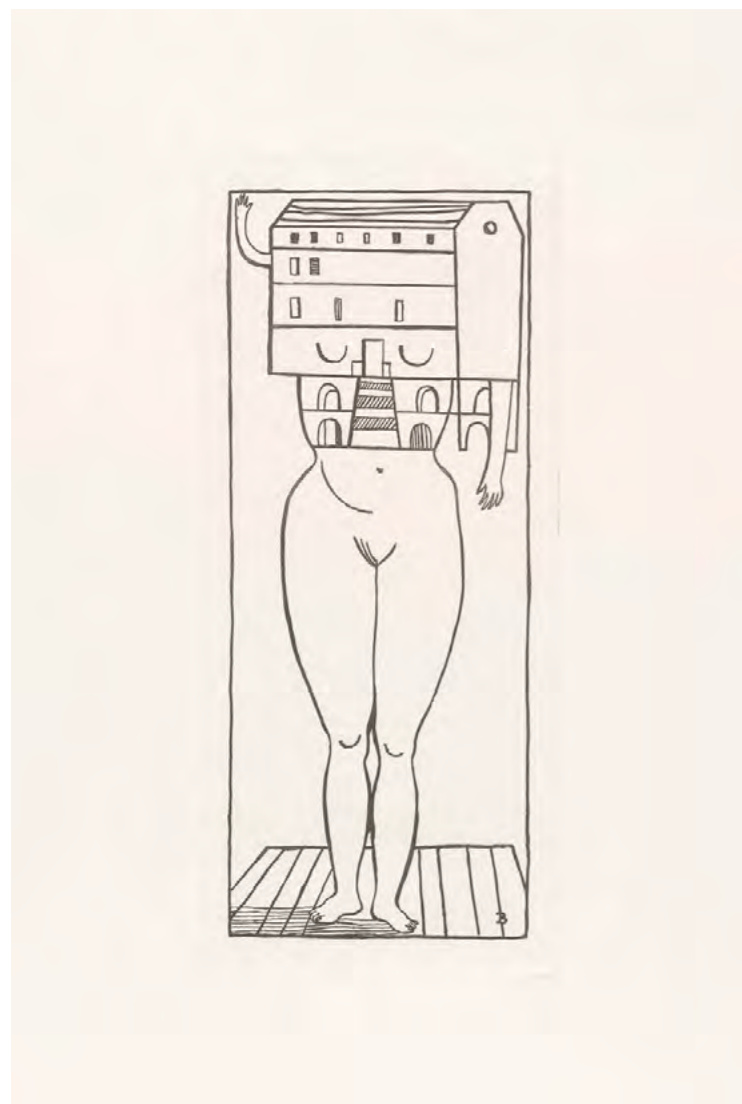
A partir de ese momento, las artistas de todo el mundo fueron ganando cada vez mayor presencia en el ámbito artístico, hasta poder ejercer su trabajo con libertad como sucede en la actualidad.

5.1.La mujer y el hogar
Louise Bourgeois

Otra gran referente en mi trabajo, es la artista Louise Bourgeois (Francia 1911- EEUU 2010). Es difícil hablar sobre el hogar sin hacer referencia a la su obra. Es, sobre todo conocida, por su extensa producción escultórica.

Su trabajo está fuertemente inspirado en hechos ocurridos en el ámbito familiar durante su infancia, que marcaron para siempre su carácter y su vía de trabajo. Siendo muy pequeña la infidelidad de su padre a su madre marcó de tal forma su visión del mundo que creció mostrando en sus piezas una división muy clara entre la representación del hombre y de la mujer. Esa empatía hacia la situación vivida por su madre fue el motor que impulsó sus obras, de marcado carácter feminista.

La serie de cuadros *Femme Maison* (Mujer casa. 1946-1947) muestran a una mujer con cabeza o cuerpo de casa, que parecen pesar y oprimir a la mujer. Según Patricia Mayayo



“Las femmes-maison han sido interpretadas en ocasiones como un alegato feminista en contra del confinamiento tradicional de las mujeres en el espacio doméstico.” (MAYAYO, 2002:11)

Figura 6. *Femme-maison* (Mujer casa).Tinta sobre papel. Colección privada.(Bourgeois, Louise, 1946-47)

Y de hecho, es muy posible que sean, además, de las primeras incursiones en el ámbito del arte entre la relación mujer-casa como herramienta reivindicativa, anterior incluso al trabajo de las revolucionarias americanas.

Es cierto que la obra de Louise Bourgeois experimenta acerca del tema del hogar desde una perspectiva cruda, mostrando una realidad agobiante, una versión de la casa como calabozo de aquellos que lo habitan. Por esta razón es posible que en primera instancia su discurso no tenga mucho que ver con el que se plantea en este proyecto. Sin embargo, al analizarlo con detalle se puede llegar a la conclusión de que ambas propuestas cuentan experiencias personales en relación a la familia y el lugar donde fue formada.

En la última etapa de su carrera la artista desarrolló las llamadas *Celdas*, instalaciones de gran dimensión construidas generalmente con materiales reciclados como malla metálica, puertas viejas y objetos varios. Algunas de ellas muestran objetos de la vida cotidiana, y hacen referencia al recuerdo de su hogar, un hogar visto como una jaula angosta. Con estas piezas, Bourgeois pretende que el espectador las transite, y se adentre en lo más íntimo de su memoria.

5.2.La necesidad del registro del hogar
Elena Gimeno Dones

Elena Gimeno Dones (Madrid, 1985) es una artista española que aborda también el mismo tema desde su experiencia personal. En su página web oficial menciona

Como artista me interesan las cosas cercanas, relativas a la experiencia personal. Trabajo sobre mi propia vida. Especialmente sobre la familia, el hogar, y el concepto de habitar. Muchos de mis trabajos tienen un gran peso arquitectónico, y a su vez emocional, pues intento poner de manifiesto la relación de los espacios con las emociones. Trato de hacer de algo personal, algo universal. (Elena Gimeno Dones, 2016, Página web)

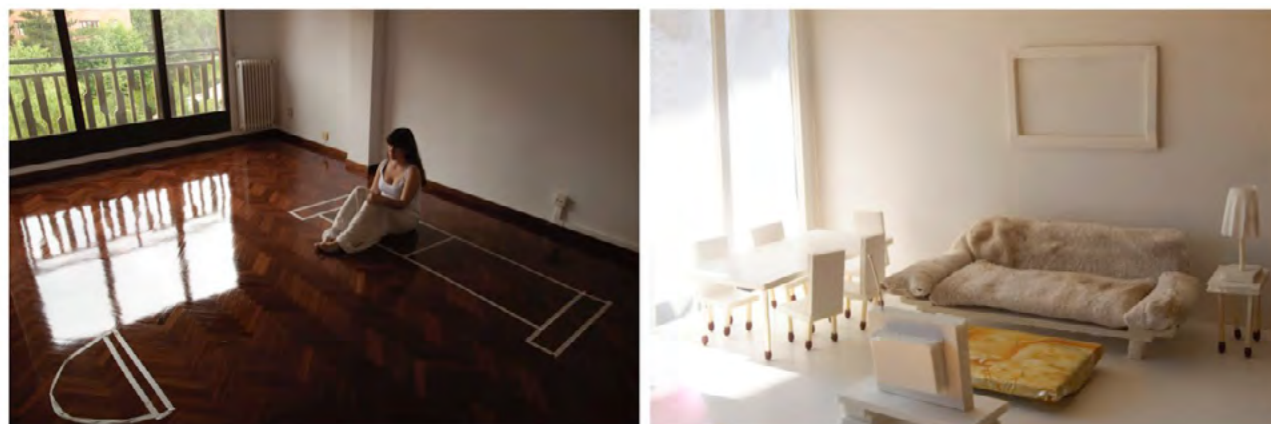


Figura 7. *Espacio emocional*. Fotografía digital. (Gimeno Dones, Elena, 2016)

En sus piezas experimenta con la fotografía y la videocreación, llevando a veces sus propuestas a un ámbito más performativo.

Aunque toda su obra es muy inspiradora, la pieza *Espacio emocional* (2016) resulta especialmente cercana al proyecto que se presenta aquí, pues se trata de la historia de cómo su familia se deshizo del hogar familiar, y la manera en la que eso afectó a la artista.

Al conocer la noticia de la inminente venta de la casa, construyó una maqueta del hogar en el que se crio, partiendo únicamente de sus recuerdos como punto de referencia. Una vez hecha, visitó el edificio, paseándose por cada una de sus estancias para habitarlas por última vez. El espacio, exento de mobiliario, se presentaba como una cáscara vacía a la que le habían extraído, casi a la fuerza, toda la vida interior, dejando los recuerdos como único testigo de la existencia de vivencias pasadas.

El escenario de una mudanza es, en muchas ocasiones, desolador, pues consiste en dejar atrás todo lo conocido y empezar desde cero. Sin embargo, como ya he podido comprobar, se puede llegar a esa misma sensación en un panorama que parece prácticamente lo contrario, es decir, la reforma de una casa para su próxima ocupación. No obstante, esto cobra sentido, cuando todo lo conocido hasta el momento era un espacio basto que debía evolucionar mucho para ser habitado.

La casa, entonces, se entiende como cualquier tipo de habitáculo que pueda ser escenario de recuerdos y vivencias.

La casa es nuestro refugio, nuestro primer universo. Como imagen poética, la casa es un elemento de integración psicológica, donde perviven recuerdos y olvidos, y funciona como detonante de nuestra memoria. (...) Por ello diremos que nuestra relación con los espacios es bidireccional: están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellos. (Elena Gimeno Dones, 2016, Página web)

5.3.Hogar como clave de identidad propia
Ana Casas Broda

La obra de Ana Casas Broda (Granada, 1965) es principalmente fotográfica. Su interés por esta disciplina viene de su abuela, que capturó toda la infancia de la artista gracias a una cámara.

Siendo muy joven comienza con su serie *Cuadernos de dieta*, que realiza desde 1986 hasta 1992. En estos cuadernos incluye fotografías de ella desnuda y apunta su peso y lo que ha comido, con la intención de ser consciente de sí misma.

Dan cuenta de la fisura entre mi cuerpo y su reflejo, de la profunda necesidad de construir una imagen de mí misma. Y al mostrarlas, me permiten convertirme en observadora de esa grieta y transformarla en el tema de la obra. Estos cuadernos abren preguntas sobre la disociación entre la imagen y la experiencia, la perturbadora e inasible relación entre la fotografía y la realidad. (Ana Casas Broda, Página web)

Este punto de vista resulta atractivo ya que la artista intenta encontrarse a sí misma mediante la fotografía. Esa es una forma de intentar comprender los cambios por los que está pasando, ya no sólo aquellos relacionados con su cuerpo, sino en especial, aquellos pensamientos que también pueden ser capturados de alguna forma mediante la imagen. Las imágenes, vuelven matérico, especial y único lo que nuestros ojos están acostumbrados a observar. Así como Roland Barthes trataba de recomponer infructuosamente el recuerdo de su madre fallecida a través de sus fotografías, (La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía. 1980) Ana Casas Broda, utiliza el mismo recurso para saber quién es ella misma.

Más adelante, vuelve a realizar un trabajo introspectivo, con su obra *Álbum* (2000) en la que recupera las fotografías de su infancia que su abuela realizaba y las complementa con nuevas imágenes que generan un diálogo entre pasado y presente. Todas estas imágenes se desarrollan en torno a la casa familiar de Viena, el lugar al que siempre volvía tras sus largas estancias en otros países.



Figura 8. *Álbum*. Fotografía de archivo y fotografía digital. (Casas Broda, Ana, 2000)

La casa, que parece inalterable en el tiempo, se muestra entonces como lo único estable en su vida. Tras cada viaje, la mirada de la artista al espacio familiar es la de una persona que busca la seguridad de un refugio en una vida lleva de incertidumbre.

Desde que nos fuimos a México siempre vuelvo a Viena a ver a Omama, mi abuela. Me sumerjo en los álbumes como si escondieran un secreto, la clave de algún misterio. No distingo entre las fotos y mis recuerdos, ya no sé si los he construido a partir de las imágenes. (Ana Casas Broda, Página web)

La cuestión está en que, al conocer la relevancia de este tema de investigación en el trabajo de las artistas femeninas a lo largo de la historia, resulta difícil no preguntarse si es precisamente la condición de mujer lo que hace que este tema sea atrayente. Aunque si bien es cierto que *En obras: construcción de una identidad* parte de una experiencia personal, y es la que principalmente mueve esta investigación, es difícil no preguntarse qué hubiera sucedido si en vez de ser mujer, hubiera sido hombre.

Es probable que nada cambiase, pero también es muy posible que este proceso de evolución que se plantea no hubiese sido el mismo. Ser una niña que, desde una edad temprana observa cómo la construcción de su hogar está en manos de sus padres de manera equitativa, es una forma enriquecedora de entender el concepto de hogar como espacio de igualdad, donde hay que trabajar en equipo para lograr unos objetivos. Tener herramientas de juguete y ser partícipe de una atmósfera de respeto y esfuerzo son formas diferentes de entender un concepto de espacio que tiempo atrás era sinónimo de la reclusión y en ocasiones, de la opresión de la mujer.

Estas vivencias han construido la identidad de los habitantes de ese lugar, y le han dado herramientas (nunca mejor dicho) a una niña para que desde muy joven conozca

que conceptos como el esfuerzo también se consideran femeninos. Puede que esa sea la razón por la que a veces parecía estar “hecha de otra pasta”.

Lo interesante de mencionar a tres mujeres artistas que tratan el tema del hogar, es que cada una de ellas lo hace desde una perspectiva diferente y esto es algo que merece la pena resaltar porque es una demostración de cómo la mujer ha sido capaz de liberarse de todos aquellos prejuicios que un día le ataban irremediamente al trabajo en la casa. Ahora las artistas pueden empatizar y mostrar su visión por propia iniciativa, lo que enriquece de manera innegable el panorama artístico, pues cada una de ellas muestra su propia perspectiva sobre un mismo prisma.

El hogar, en un giro argumental digno de las mejores películas, ha dado alas a las mujeres artistas contemporáneas, y les ha permitido mostrar distintos tipos de feminidades perfectamente válidas. Ahora, la casa puede ser la caja de recuerdos necesaria para construirte como persona, el rastro de lo que fue y no será o la jaula de todos los traumas.



IV.MARCO PRÁCTICO

Las obras mostradas a continuación se apoyan en todos los conceptos tratados y reflexionados anteriormente para trabajar sobre el tema que articula todas las obras, que es la casa familiar en construcción como analogía de la evolución personal de aquellos que habitan ese espacio.

Cada una de las obras ha sido realizada con diversos materiales y técnicas. Esto es debido a que cada una funciona como un medio de comunicación que transmite el mensaje de una forma concreta según las características de la disciplina empleada. La idea es aprovechar la peculiaridad de cada una para realizar una serie de piezas que funcionen en conjunto pero que también sean interesantes y válidas por sí mismas.

Así es como el grabado, el trabajo textil, la talla en piedra, la pintura o la cerámica pueden compartir un mismo espacio y discurso. Algunas de las piezas están más directamente relacionadas con el mundo de la construcción como es el caso de la talla en piedra, sin embargo a lo largo del proceso de creación se han producido una serie de casualidades que han dejado claro que cualquiera de las disciplinas del arte puede verse como un método de construcción, entendiéndose la construcción ya no como una mera formación arquitectónica, sino como la creación de una producción artística que lo que hace es erigir conceptos, ideas y sentimientos.

1. OBRAS PREVIAS

La primera incursión en el tema de la casa en construcción se inició con el proyecto *En obras* (2022), que consta de una serie de ocho fotograbados que muestran diversos rincones de la planta superior de la casa que habito, la cual es la protagonista de esta propuesta. Los espacios representados no han sido modificados, pues el objetivo era utilizar la fotografía como trasmisora de lo que ya existe, sin necesidad de generar complicados artificios que resten veracidad a los espacios inmortalizados. Intervenir el lugar sería una forma de no ser sincera con el espectador, cuya única posibilidad de descubrir el lugar en el que vivo, es asomarse a esa ventana que estoy abriendo.

“Adecantar” las estancias, por tanto, sería como dejarles mirar por la ventana, pero a través de un visillo que edulcora la escena interior. Así, la estampa *Pico y pala*, muestra la acumulación de herramientas de diferente índole junto a una pequeña silla de playa.



Figura 9. *Pico y pala*. Fotografado sobre papel Canson blanco. (Pérez Ramírez, Lucía, 2022)



Figura 10. *El comedor*. Fotografado sobre papel Canson blanco. (Pérez Ramírez, Lucía, 2022)

En las fotografías en las que he incorporado piezas de mobiliario, ha sido con la intención de demostrar de alguna forma la funcionalidad futura que tendrá ese lugar. Por ello, en *El comedor* se incorporan a la escena una silla, un plato y un par de cubiertos, símbolos del comedor que en algún momento se creará allí.

El hilo conductor de todas las fotografías ha sido la geometrización de las formas, geometrización fortuita formada por la disposición de los elementos en el espacio y por las formas cortantes de la luz al recaer sobre la vivienda. La luz natural ha jugado un papel clave en la composición de las fotografías, pues ha actuado casi como el andamiaje de su propia estructura visual. El haz de luz desvela partículas de polvo suspendidas en el aire, lo que dota a la obra de cierta textura que recuerda a las fotografías analógicas. Esto, a su vez, nos lleva a recordar aquellas fotografías antiguas de la familia que encierran un encanto especial. Esta serie se convierte entonces en un paréntesis, una máquina del tiempo que sitúa las imágenes en un tiempo indeterminado. Y es que no es extraño que transmitan esta sensación, pues lo que muestran estas fotografías son un espacio que lleva tantos años en continua construcción, que parece que el tiempo se ha detenido. Mientras el mundo sigue su curso ahí fuera, aquí dentro todo parece inalterable.

Otras obras previas que trabajan el mismo tema son las tres litografías realizadas en 2022-2023, que abordan el tema del hogar desde tres perspectivas: el hogar en reformas, el concepto de hogar durante la infancia y la evolución de la casa como analogía del desarrollo personal.

La primera de ellas muestra la casa en ruinas, un presente lleno de polvo, pero no por eso olvidado. Un lugar gris, escenario de diversas escenas familiares, escenario, también, de una lucha constante contra el tiempo y el dinero. Esta estampa pretende capturar el interés del espacio mostrado, y para ello se han incluido símbolos como los dibujados en las paredes para comprender el funcionamiento de las conexiones eléctricas o las manchas de spray para marcar zonas de cables.



Figura 11. *Sin título*. Litografía de una tinta sobre papel Rosaspina. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)



Figura 12. *Sin título*. Litografía de dos tintas sobre papel de cuaderno. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)



Figura 13. *Sin título*. Litografía de tres tintas sobre papel Japonés. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

La segunda estampa es un viaje al pasado, una expedición entre los dibujos de una niña obsesionada con dibujar casas una y otra vez, titulado incluso alguna de ellas como la casa de sus sueños.

Es entonces cuando esos dibujos, esas ideas, esas casitas con cuatro ventanas y tejado naranja se convierten en una segunda piel, y aparecen adheridas de tal forma a su cuerpo, que casi forman una sola cosa.

Por último, una escalerilla de ladrillos con tres pares de zapatos encima, muestra que la niña ha crecido, y su hogar, aunque muy lentamente, también lo ha hecho. Los recuerdos de la infancia cada vez están más borrosos y casi aparenta que van a desaparecer, como ya lo han hecho esas paredes de ladrillo tosco, ahora lisas y brillantes.

En esta tercera estampa, la peculiaridad reside en que los ladrillos han sido estampados manualmente, ya que la piedra utilizada era un fragmento de mármol travertino, perteneciente al baño principal de la casa familiar. Este dato es relevante, ya que aquí la intención ha sido, no sólo realizar una pieza con fuerte carga sentimental, sino también saber aprovechar cada mínimo elemento que la casa ofrece, para así fortalecer los vínculos entre discurso y realidad. De igual forma en este caso se ha utilizado un plano original del hogar, realizado por la familia, y se ha jugado con él, descomponiéndolo para utilizarlo como fondo.

Todas estas piezas funcionan como “obras puente” pues son un primer acercamiento al tema de interés. Son, en muchas ocasiones, experimentos e incursiones realizadas en gran medida siguiendo a la intuición, sin ser consciente de que pueden ser precisamente las precursoras de algo más allá.

2.OBRAS PERSONALES

2.1. *El alma de la casa*

El nombre del proyecto *El alma de la casa*, surge a partir del conocimiento de la técnica japonesa Gyotaku. Esta técnica consiste en entintar especies marinas y estamparlas sobre papel japonés muy fino para conseguir una reproducción perfecta y muy precisa de la medida del pez y de sus características. Esto se hacía sobre todo para vender esos peces en el mercado y atraer la atención de los consumidores. Sin embargo, lo más interesante es la simbología de la tinta utilizada.

También contuvo connotaciones espirituales, de hecho, la tinta

que se utilizó fue la tinta Sumi, a la que se le conceden ciertas atribuciones mágicas para captar el alma de lo que representa. Su uso fue más allá de lo técnico para unirse al espíritu de las cosas. Analizado desde un punto de vista más prosaico, quizá este tipo de tinta fue utilizada por ser una sustancia acrílica derivada del carbón vegetal. Así el pez, una vez estampado, se disfrutaba por los placeres del alma, del orgullo...y también del paladar. (Bernal, 2012)

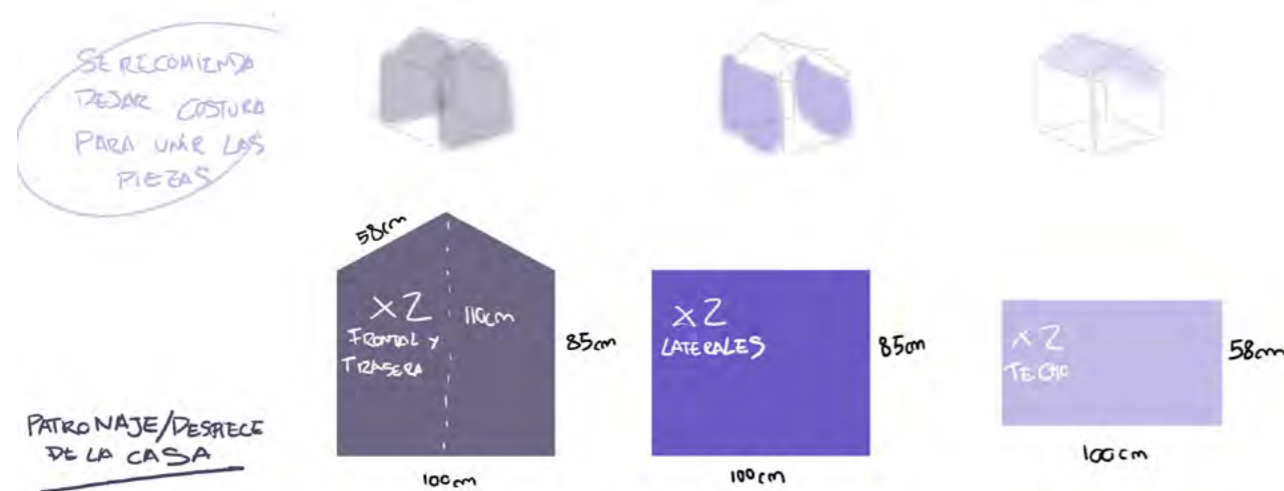


Figura 14. Despiece de la casa. Boceto digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

La habilidad de capturar el alma de las cosas resulta ser muy poética, y un recurso interesante a la hora de desarrollar el trabajo.

Este proyecto busca capturar el alma de la casa, así como en el antiguo Japón la tinta absorbía la esencia de los peces. En este caso, la tinta deja para siempre visible lo que habitualmente queda oculto, el muro de ladrillo, la estructura de la mayoría de las casas, los cimientos, aquellas paredes que nunca volverán a ver la luz del sol. Todas las estampaciones en tela adquirieron algunas partículas de polvo y cemento que se quedaron adheridas a la tinta, y esto aportó algo de textura a la obra, lo que me parece que, a su vez, le da carácter.



Figura 15. Proceso de estampación de los ladrillos. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

El hecho de añadir texto bordado a la pieza final es porque es un medio de expresión que verbaliza los sentimientos y obliga al espectador a interesarse por lo que las paredes cuentan, dándoles, por lo tanto, más valor del que normalmente se le adjudicaría a un muro. El texto bordado dice lo siguiente:

¿Cómo no voy a sentir cariño por un espacio que tantas veces ha sido el escenario de mi infancia? ¿Cómo no me van a gustar aquellos pasillos entre los que me paseaba con mis vestidos, como una princesa en un castillo encantado? Son demasiadas cosas vividas, demasiados conciertos de golondrinas, anidadas en los muros, como para dejar que esos recuerdos se conviertan en polvo.



Figura 16. Proceso de bordado. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Este texto hace referencia a algunos recuerdos en el espacio del que se habla. Hace un guiño a algunas fotografías de la infancia que generan un gran contraste entre los vestidos que lleva y el espacio en el que se encuentra. También habla sobre una de las anécdotas favoritas, que es la llegada de las golondrinas cada año, listas para anidar, generación tras generación en una casa en la cual ellas fueron las primeras inquilinas.

El alma de la casa hace referencia a aquellas casitas de tela de juguete que muchos niños han tenido cuando eran pequeños, y que ha servido como lugar en el que desarrollarse, imaginándose de adultos en su propio espacio seguro. Jugar a las casitas no es más que una proyección, a veces idílica, de una vida futura como adulto. En este caso se modifica el estampado de la casa y ya no son colores vivos y animales, sino ladrillos toscos y un poco torcidos. *El alma de la casa*, por lo tanto, genera un símil entre la casa idealizada de un niño, y la casa permanentemente en el recuerdo que incluso sin saber si algún día se haría realidad, ya funcionaba como espacio de juegos.



Figura 17. *El alma de la casa*.
Estampación manual
sobre ladrillo.
(Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Por último, es preciso mencionar el por qué de hacer una pieza de video-creación como pieza final de la obra. La idea surgió tras revisar algunas cintas de vídeo que tenía guardadas, lo cual es una actividad que hago a menudo y me reconforta mucho. El vídeo final pretende mostrar cómo la misma chica, de pequeña y también adulta, trabajan juntas construyendo su concepto de hogar, que, a pesar del paso del tiempo, sigue siendo el mismo. Y allí dentro ellas juegan, construyen fuertes, se divierten, gritan, ríen y se abrazan. Presente y pasado convive en un mismo espacio.

2.2. APOTHRMBKCDUHIHOH

Este proyecto trata de dar forma a los sueños acerca del hogar, volviendo los trazos sobre el papel en un objeto tridimensional y tangible que se acerca algo más a un objeto real, pero que, en el fondo, no deja de ser parte de un sueño.

Así como la obra ya mencionada de Erwin Wurm, se caracteriza por sus deformaciones, esta pieza aprovecha el lenguaje gestual de los niños, el error y lo irregular como elemento plástico para la proyección de emociones.

La pieza se llama *APOTHRMBKCDUHIHOH* (2023) debido a que esta consecución de letras se encuentra en la parte inferior del dibujo original.

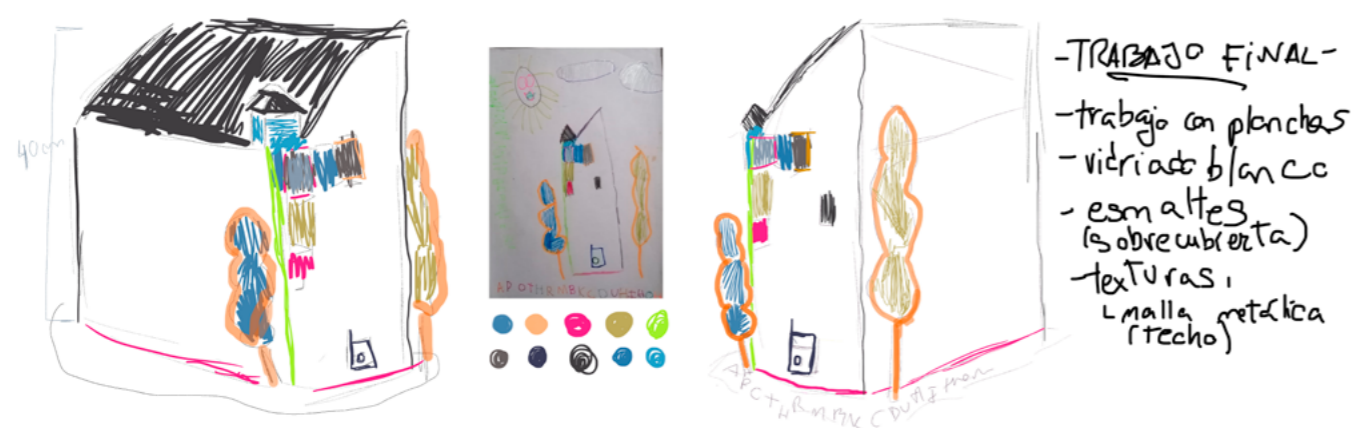


Figura 18. Boceto de la pieza cerámica. Boceto digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Esta propuesta consiste en la realización de una pieza cerámica que no es otra cosa que la versión tridimensional de un dibujo de la infancia. Tal y como ya se ha mencionado anteriormente el espacio comienza con trazos, y un buen ejemplo de esto son los dibujos de casas que todos los niños han realizado alguna vez en su vida. Existe todo un mundo tras los dibujos infantiles, pues según la forma de las figuras, los colores utilizados o la disposición en el papel, los mensajes ocultos pueden ser unos u otros, y esto es realmente fascinante.

En este caso, se ha hecho una exhaustiva búsqueda para encontrar la mayor cantidad posible de dibujos donde se representen casas, con la intención de tratar de entender sus enigmas. En la vida de un niño convencional, la representación del hogar es algo habitual, no obstante, resulta de mayor interés cuando la situación en relación a la casa vivida por el niño está fuera de lo común, como es el caso.

Es entonces cuando, al observar con detenimiento estos diseños, se descubre que todos ellos son muy diferentes entre sí. Esto puede ser por muchas razones, pero la que parece más acertada es que, al vivir en un espacio en reformas cuya apariencia final es incierta, es probable que estos dibujos sean un intento de acercamiento hacia el resultado final del hogar familiar. De este modo, se podría decir que todos esos dibujos son diferentes conceptos de hogar, elucubrados por una niña que ha vivido una infancia en la que el sueño común del núcleo familiar, era vivir en una casa que nunca parecía finalizar. De este modo, la única forma de vislumbrar un ápice de realidad era, irónicamente, recurriendo a la imaginación y coloreando esos sueños permanentes en una hoja de papel.

El proyecto global aspira a crear una serie completa donde cada una de las piezas represente tridimensionalmente la esencia de una casa plasmada en un dibujo.



Figura 19. Proceso de creación de la pieza cerámica. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Esta pieza se ha modelado con arcilla PRAI, de color claro y sin chamota. La técnica de plancha se denomina así debido a la forma que se le da al barro para su utilización. El cuerpo principal de la pieza fue realizada de esta forma, mientras que los árboles adosados fueron realizados mediante la técnica de colombín.

Tras la primera cocción de la pieza se le aplicó un vidriado blanco con el objetivo de alcanzar el acabado de folio en blanco, que es donde habitualmente dibujan los niños. El vidriado, además, permitió la incorporación de materiales externos como limadura de hierro y malla metálica, que aportan texturas y oxidaciones interesantes, y que además van en relación con el concepto de casa en reformas.

La elección de utilizar esmaltes como decoración final es debido a que los colores son de un resultado más vibrantes que una bajocubierta, lo que es perfecto para una pieza que trata de captar la esencia de la infancia.

En todo momento, la intención de esta pieza es que recordara al trabajo realizado por un niño, de ahí la imperfección en sus formas, la manera de aplicar el vidriado y por supuesto el acabado final con los esmaltes.

La infancia sigue en nosotros viva y poéticamente útil en el plano de ensueño y no en el de los hechos. Por esta infancia permanente conservamos la poesía del pasado. Habitar oníricamente la casa natal es más que habitarla en el recuerdo: es vivir en la casa desaparecida de la manera en que habíamos soñado en ella. (BACHELARD, 2000: 54 y 55)

Este fragmento del libro de Bachelard es clarificador para el punto que planteo a continuación. La infancia es una etapa de la vida que a menudo despierta la añoranza de aquellos que la recuerdan. Pensamos en nuestros juguetes favoritos y en las historias que inventábamos con ellos durante horas. Desde un punto de vista personal, la infancia era algo más que crear historias sobre personajes ficticios. En este caso, el eje de la infancia que viví era la casa. Antes surgía como algo completamente natural. Jugar a las casitas era el típico juego de todos los niños de mi edad. No obstante, echando la vista atrás, he sido consciente de que el hecho de vivir en una casa en construcción desde que apenas tenía dos años me afectó más de lo que creía, dejando una huella en mí que ahora resulta ser parte fundamental de mi personalidad.

Vivir en un espacio que avanza tan lentamente a veces resulta desesperante. Es en esos momentos cuando la imaginación, el mundo de lo onírico, coloca las piezas que faltan, y se puede vislumbrar, al menos momentáneamente, cómo sería ese lugar por fin acabado. Soñar despiertos parece ser la única opción. Se produce así una mezcla entre los recuerdos vividos, los sueños de la niñez, los sueños de futuro actuales y la pura realidad.

Ese lugar, por lo tanto, comienza a ser habitado antes por la imaginación que por las personas que en él viven.



Figura 20.
APOTHRMBKCDUHIHOH.
Cerámica vidriada y esmaltada.
(Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

2.3.PASAJE

Esta propuesta es una combinación entre los puntos de vista de Ana Casas Broda y Elena Gimeno Dones acerca del mismo tema. Por lo que este proyecto fotográfico podría dividirse en tres líneas de trabajo diferentes.

En primer lugar, se han realizado una serie de fotografías de los vanos de las puertas del hogar en reformas desde ambos lados para así capturar los espacios de tránsito habituales del hogar en construcción.

De esta serie, se hizo una selección de tres con la idea de imprimirlas en papel vegetal en unas dimensiones de 2 metros de altura por 90cm. Estas piezas están planteadas para estar colocadas en sala en un espacio estrecho, que permita al espectador transitar entre ellas y ser partícipes de ese espacio íntimo, habitualmente relacionado con la vida sedentaria, como es el hogar, que ahora pasa a convertirse en un espacio de tránsito, e incluso un no lugar.



Figura 21. *Pasaje*. Fotografía digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Por otro lado, así como hizo Casas Broda, se aprovechan las fotografías de archivo, realizadas a lo largo del avance de la casa. Estas imágenes son aquellas que se han realizado con diferentes tipos de cámaras, desde cámaras de vídeo antiguas, hasta cámaras fotográficas, pasando, por supuesto, por la utilización de los móviles. Muchas de ellas se tratan de fotografías de mero registro, realizadas por mis padres o por mí para comprobar que el avance de la reforma es algo real, tangible, y que siempre podremos recurrir a estas imágenes para ser conscientes de hasta dónde hemos llegado. Por todo esto, estas fotografías a menudo no están hechas con intención de buscar la belleza, sino que son, simplemente, fotos. El trabajo que requiere esta vía de desarrollo, por lo tanto, es la del reencuadre de estas imágenes, buscando, además, el interés de la composición gracias al uso del filtro blanco y negro.

Paralelamente, existen las fotografías en las que la relación de la familia con el espacio es más presente evidente, al igual que en la obra de Elena Gimeno Dones. En algunas de estas imágenes el movimiento juega un papel importante, pues hace que la fotografía sea un tanto borrosa, lo que se traduce como un intento de visibilizar los cambios producidos en la identidad de aquellos que habitan el espacio. Al observar la progresiva evolución de la casa familiar, la extrañeza ante la normalización del espacio fue fortaleciéndose cada vez más, lo que provocó en sus huéspedes la extraña sensación de la pérdida de la identidad.

Se puede disfrutar de una selección de estas fotografías en el fotolibro *Pasaje* (2023), cuyo formato pdf se puede descargar a través del siguiente [enlace](#).

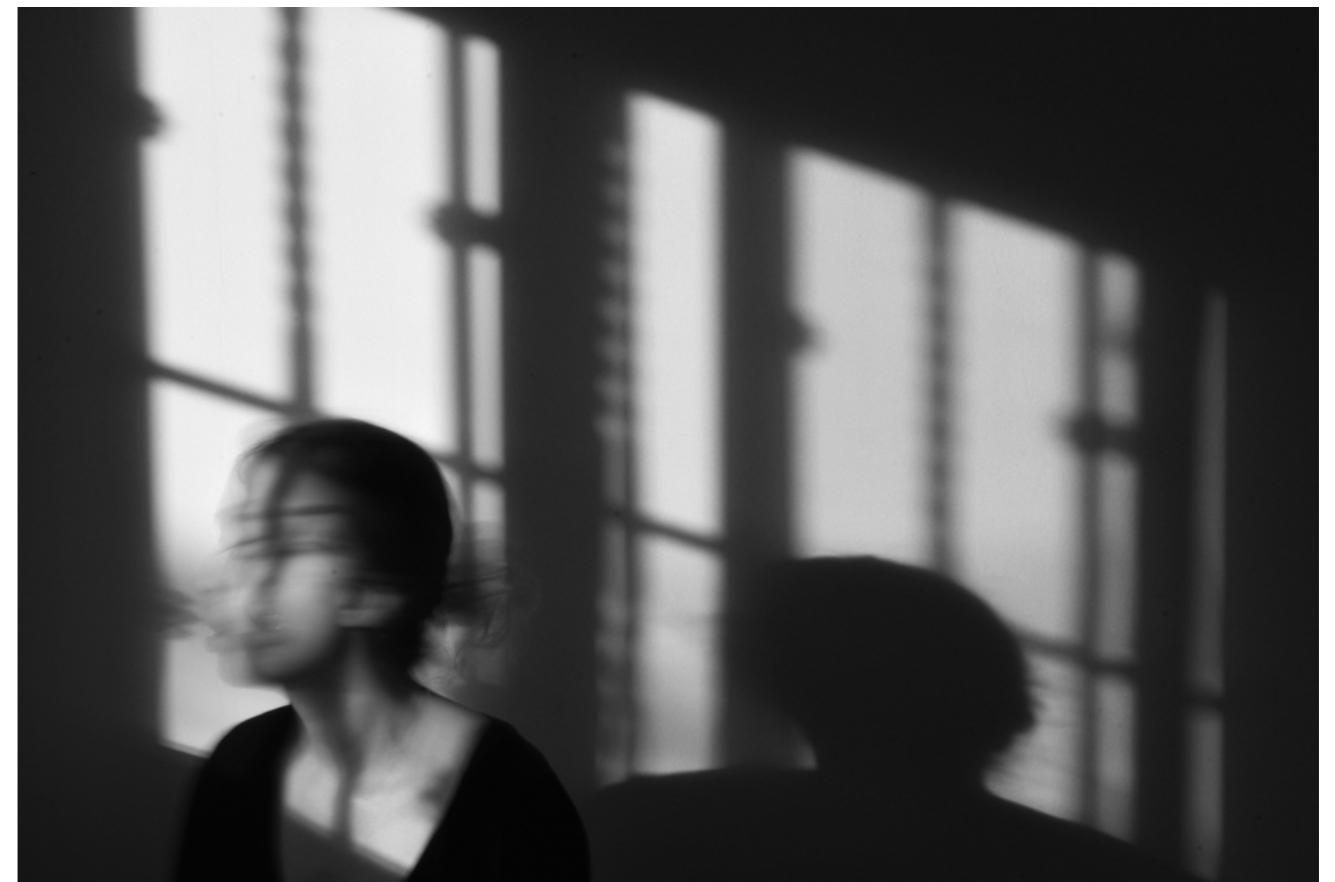


Figura 22. *Sin título*. Fotografía digital (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

Estéticamente estas fotografías recuerdan al trabajo realizado por Francesca Woodman, en las que ella se relacionaba con el espacio de una manera muy íntima, creando un gran contraste entre lo rudimentario del espacio y la delicadeza de las poses que planteaba frente a la cámara. Aunque es cierto que su temática se aleja un tanto de la que se plantea aquí, ya que ella habla de la sexualidad femenina, es cierto que esos escenarios y juegos de contrastes sí han servido de inspiración para estas fotografías.

2.4.A la cuba y Escombros

Este proyecto pretende convertir a la pintura en un elemento constructivo sin necesidad de tener que representar un edificio.

Esta serie, parte de la combinación de diferentes elementos reales que juntos funcionan como una especie de collage, técnica que tiene mucho sentido en un contexto en el que a menudo se habla sobre el fragmento. De este modo, se crean unas escenas que mezclan fotografías de objetos reales encontrados en la casa en construcción y que, además, no han sido alterados, sino que por el contrario, se han mantenido intactos, añadiendo por lo tanto cierto grado de azar que hace del proceso algo más orgánico.

Por otro lado, los azulejos blancos hacen referencia a aquellos que existieron en la cocina que fue derribada. Estos azulejos aparecen en un vídeo familiar (pieza de videocreación que acompaña las dos pinturas), donde se aprecia como la madre los retira de la pared con energía.

En el vídeo del que parten ambas piezas, ([Ecos,2023](#)), de mala calidad debido a la antigüedad de la cámara con la que fue grabado, padres e hija cooperan, trabajando unidos para comenzar con la remodelación de una casa que tardaría más de una década en estar acabada. En los cuadros también aparecen algunos textos que son fragmentos sacados de los vídeos y mencionados.

Ambas piezas plantean un diálogo claro entre madre e hija, pero también entre pasado y presente, uniendo los ecos de voces pasadas y la realidad que acontece al hogar familiar durante este último año.



Figura 23. Texturas de cemento. Proceso.
(Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

La intención de este proyecto era, como ya se ha comentado previamente, convertir la pintura en algo constructivo. Para ello se hicieron una serie de pruebas experimentales en las que el cemento era la base principal de la pintura. Este material, elemento principal en el campo de la construcción no funciona sólo como textura base sobre la que aplicar la pintura, sino que de hecho es un ingrediente fundamental para la pintura en sí. De este modo se llevaron a cabo varias pruebas en las que el cemento era el elemento principal.

Por un lado, se trabajaron texturas únicamente con cemento y agua para probar cuál era el nivel de empaste al que se podía llegar, así como los acabados y texturas posibles a conseguir. Por otro lado, también se hizo una pequeña práctica sumergiendo un fragmento de tela de lienzo en la mezcla de cemento. Ninguna de estas dos opciones dio resultado, ya que, al no llevar ningún elemento aglutinante, el cemento se cuarteaba.



Figura 24. Pruebas de color con cemento. Proceso.
(Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

En la siguiente prueba se incluyó cola blanca a la mezcla base y se empezó a teñir el cemento en pequeñas cantidades con dos tipos de ingredientes. Por un lado, pintura acrílica y por otro lado pigmento natural en polvo.

Las pruebas que se realizaron con cemento, agua y cola blanca se presentaron como más resistentes que las que eran únicamente de agua y cemento. No obstante, aún se agrietaban ligeramente. En el resto de pruebas donde se utilizaba la pintura acrílica como medio de pigmentación, se demostró que la mezcla era válida ya que no se cuarteaba. La combinación de cemento, agua, cola blanca y pintura acrílica resultaba ser resistente, válida para realizar empastes, pero también para realizar veladuras. Permitía una mezcla correcta con el resto de colores y además resultaba ser un soporte válido para escribir con rotulador permanente, lo que era importante, dado que este iba a ser el material a utilizar para escribir los textos. La teoría de que las pruebas que llevaban pintura acrílica no se cuarteaban es la de que, al llevar su propio aglutinante, lo que hace que la pintura sea flexible y elástica, esas propiedades se mantuvieron al mezclarlas con el resto de elementos.

Como aspectos negativos o a tener en cuenta, estaría el hecho de que, al realizar los colores, todos quedarían algo agrisados dado que el cemento es de este color. Sin embargo, es algo que no viene mal para este proyecto, ya que se busca una gama cromática que se mueve en la gama de grises. La textura que deja el cemento y su acabado mate resulta interesante en este caso. Además, si en algún momento fuera necesario dar mayor intensidad a la pigmentación, se podría trabajar encima con acrílico solo.

Por otro lado, se hizo una prueba con cemento, agua, cola blanca y pigmentos en polvo. A la hora de realizar los colores, todos se mezclaron correctamente exceptuando el rojo Naftol, que habitualmente suele dar problemas al mezclarlo con cualquier tipo de aglutinante. En esta prueba en concreto, el pigmento era repelido por el resto de ingredientes, y acababa manchando. Por el contrario, todos los demás pigmentos se mantuvieron fijos, dando, además, cierto acabado que recuerda a la pintura digital y que podría ser interesante para proyectos posteriores. En el caso de esta práctica, se llega a la conclusión de que, aunque es casi imperceptible, esta mezcla también se agrieta un poco cuando se generan empastes más gruesos. Se entiende, por tanto, que los pigmentos, al ser materiales en polvo, generan más carga “seca” a la mezcla total y esto hace que el aglutinante que lleva no sea suficiente. Es probable que añadiendo más aglutinante como la cola blanca, este problema se resuelva.

Durante el proceso de preparación de las tablas, se consideró oportuno aplicar una capa de blumeplast por ambos lados de las maderas, para impermeabilizarlas.

Lo curioso e irónico del proceso es que las tablas de madera adquiridas eran demasiado finas y corrían el peligro de combarse con la humedad. Esto suponía un problema, ya que necesitaba una superficie lo más estable posible para que el cemento no se cuartease. Al final la solución estuvo en construir un marco de tablas de madera finas por detrás a modo de refuerzo. El hecho de tener que fabricar esta estructura resulta un tanto cómico, dado que todo el proyecto general va en la línea del tema de la construcción. Una vez más, el azar juega en favor de la investigación de este proyecto.

Posteriormente a la preparación de los soportes, el proceso de pintura comenzó con la aplicación de la textura de cemento en ambas tablas. Cuando se secaron el material quedó muy bien adherido a las maderas y la textura aplicada con la espátula dejó zonas con mayor empaste y otras con menos, dando la apariencia de zonas húmedas y secas, lo que venía perfecto para el discurso del trabajo. Para finalizar, se añadió resina epoxi en la zona de los azulejos para dar brillo.



Figura 25. *Escombros*. Pintura de cemento y resina epoxi sobre tabla. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)



Figura 26. *A la cuba*. Pintura de cemento y resina epoxi sobre tabla. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

2.5. Estructura de sueños

Elegir la talla en piedra como vehículo de comunicación para este proyecto, no fue una decisión arbitraria, sino que fue pensada con pausa. La escultura sustractiva consiste en retirar material para dar con el resultado buscado, que permanece bajo la piedra, en algún lugar.

En este caso la propuesta escultórica consiste en la talla de una escalera retorcida y un tanto irregular que parte desde la base y no llega a ningún lugar. La estructura parece surgir de entre los fragmentos de piedra no tallados y de textura más rugosa, abriéndose camino como puede entre el material pétreo, que bien parece un gran bloque de escombros.



Figura 27. Bloque de alabastro. Proceso. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)



Figura 28. Boceto en barro. Proceso. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

La escultura es una abstracción de uno de los espacios más transitados de la casa familiar, es decir, la escalera. Esta estructura une la planta baja con el primer piso, que es el que permanece en construcción. Por lo tanto, la escalera, ha sido testigo del trasiego de personas que han subido y bajado por sus peldaños una y otra vez. La familia, los parientes cercanos, los vecinos, los obreros e incluso todos aquellos que habitaron la casa previamente, cuando el edificio estaba dividido en cuatro pisos iguales. Todos ellos han dejado huella en una escalera que, debido a su pesada estructura, en algún momento pareció que escondía algo en su interior. Mas, después de abrir un hueco para examinarla, se llegó a la conclusión de que lo único que ocultaba eran todas aquellas vivencias de las que había sido testigo.

Sus peldaños, un poco doblados e irregulares simbolizan esos primeros pasos torpes e inseguros en el camino hacia la remodelación del hogar. Cada peldaño es un paso adelante en la dirección correcta, por lo que la escalera muestra la idea de evolución y crecimiento, que, sin embargo, no llega a ningún espacio concreto. Esto es debido a que la forma del hogar sigue en constante evolución. Durante mucho tiempo ha sido el nexo de unión entre la realidad y los sueños, entre el piso habitado y el que siempre fue un lienzo en blanco.

Por otro lado, la peana es una combinación de materiales reutilizados, sacados de diferentes lugares. Uno de los elementos más interesantes es la viga utilizada, que pertenecía a la casa cuando esta se compró. Se trata de una viga estructural del cuartillo situado en la azotea, que se derribó para reconstruirlo correctamente.

La idea es que esta peana se asemeje a una estructura de andamiaje o a un elemento constructivo que permanece en proceso.

Y es que ya lo dijo Georges Perec en *Especies de Espacios*:

Escaleras

No pensamos demasiado en las escaleras. Lo más bonito de las casas antiguas eran las escaleras. Y son lo más feo, lo más frío, lo más hostil, lo más mezquino de los edificios de hoy en día. Deberíamos aprender a vivir mucho más en las escaleras. Pero ¿cómo? (PEREC, 2001:67)



Madera de viga antigua de la casa

Chapa

Huecos ¿?

tablas de madera finas

Figura 29. Estructura de sueños. Boceto digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)



Figura 30. *Estructura de sueños*. Talla en alabastro, metal y madera.
(Pérez Ramírez, Lucía, 2023)

En la casa familiar, afortunadamente, la escalera del patio siempre fue un punto de encuentro importante.

Fue subiendo la escalera cuando mis padres se dieron cuenta de que esa era la casa donde querían comenzar una nueva vida juntos, fue allí también donde cada año se producía el ritual de las fotos de flamenca, y fue ese el rincón donde en primavera, se alimentaba a las golondrinas caídas del nido. Fue donde reímos hasta llorar cuando la abuela bajó sus peldaños al son de una saeta de semana santa. Aquella fue la escalera que con cada lluvia se transformaba en las cataratas del Niágara, pero que a la vez era la única vía de escape al exterior durante la cuarentena. Esa escalera es la que tantas veces escaló Manuelita la tortuga mientras que infundía pavor al gato Timón. Pero, sobre todo, esta escalera, esa, aquella, todas y sólo una, es la escalera que indica el camino hacia una nueva vida, pues sus peldaños están compuestos por los sueños fuertes y decididos, de una familia que al fin logrará vivir en su hogar imaginado.



V. CONCLUSIÓN FINAL Y VISIÓN DE FUTURO

Este proyecto es un punto de inflexión en una trayectoria artística que es ahora cuando empieza a dar sus primeros pasos. Estas páginas, han sido testigo de un cambio producido en diversas direcciones, donde la reforma, la madurez personal y la evolución artística avanzaban paralelamente y transversalmente casi como resultado de una alineación de astros.

Estas hojas han llegado incluso a hacer las veces de diario. Y es que no podría ser de otra manera, pues durante todo este tiempo, es aquí donde se ha asentado el torbellino de emociones y reflexiones acerca de todo lo que sucedía alrededor.

Al mostrar estas palabras a personas ajenas no se puede pedir otra cosa que extrema delicadeza, pues lo que hayan leído hasta este momento habrán sido ni más ni menos que los sentimientos de una chica que comenzó esta historia siendo tan sólo una pequeña niña que ahora parece haber crecido.

Ahora que esta historia ha llegado a un selecto grupo de personas, es el momento de que otros la conozcan. Por esta razón, se ha realizado una propuesta expositiva de las piezas aquí mostradas, con la intención de poder exponerlas en la sala Laraña de la Facultad de Bellas Artes de Sevilla.

Este es el momento de volver al punto de partida, y realizar un proceso de introspección en el que encuentre cuál va a ser el próximo proyecto. Lo cierto es que tengo la sensación de que siempre hay algo interesante que contar.

A menudo, me encuentro rebuscando de nuevo en la lata de Colacao antigua de mi abuela

donde ella guarda las fotos viejas, esas fotos que me sé de memoria. Es entonces cuando vuelvo a revivir los momentos junto a mi abuelo, ya fallecido, o las anécdotas familiares como aquella de la cigüeña que se tragó un gato. Otras veces, cuando dejo de mirar al pasado, paseo por mi barrio, Torreblanca, esforzándome por ser consciente del presente que estoy viviendo, un presente que avanza demasiado pronto a mi parecer, y que cada día da más y más vueltas.

Me gusta lo sencillo, lo austero. Rehúyo de las florituras de una vida de escaparate. No quiero formar parte de esta sociedad del espectáculo en la que vivimos, aunque entiendo que es casi imposible escapar de ella. En vez de cerrarme en banda, trato de dar valor a aquellas señoras que se sientan juntas a tomar el fresco, o a esos vecinos que pintan mariposas en las paredes para luchar contra el pesimismo de un barrio maltratado por los medios de comunicación. El arte se convierte entonces en un motor de cambio, un proyecto de acción vecinal que ensalza los valores de la solidaridad y la inclusividad. El arte, se muestra como un canal de comunicación que pone de moda lo de toda la vida.

Todos estos conceptos atienden a un mismo fin, la necesidad de defender aquello que siento vulnerable o a punto de desaparecer. Aquellas costumbres y rasgos que para todos parecen ser insignificantes pero que en mi opinión son los que construyen la identidad de las personas.

Mi obra trata de contar historias peculiares sobre gente corriente



VI. BIBLIOGRAFÍA

Auge, Marc. (2000). Los <<no lugares>>: Espacios del anonimato. Una antropología de la Sobremodernidad. Gedisa.

Bachelard, Gastón (2000). La poética del espacio: Fondo de cultura económica de Argentina S.A.

Bernal Pérez, María del Mar, 2012. "El Gyotaku: Imprimiendo peces"[en línea]. Técnicas de grabado. 28 de febrero de 2012 [consulta: 19 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://tecnicasdegrabado.es/2012/el-gyotaku-imprimiendo-peces>

Casas Broda, A. Ana Casas Broda. Recuperado el 30 de abril de 2022 de la página Web de <https://www.anacasasbroda.com/>

Gimeno Dones, E. (2016) Elena Gimeno Dones. Recuperado el 27 de abril de 2022 de la página Web de <http://www.elenagimenodones.com/page3/>

Mayayo, Patricia (2002). Louise Bourgeois: Nerea

Metrópolis. (14 de octubre de 2012). Erwin Wurm [Video]. <https://www.rtve.es/television/20120926/erwin-wurm/565120.shtml>

Perec, Georges (2001). Especies de Espacios: Montesinos.

Real Academia Española. (s.m.). Espacio. En Diccionario de la lengua española. Recuperado en 12 de mayo de 2023, de <https://dle.rae.es/espacio>

Sharr, Adam. (2008). La cabaña de Heidegger: Un espacio para pensar. Gustavo Gili,SL.

Yávar, J. (2013). Arte y Arquitectura: Skinned – la piel de la arquitectura en ruinas por KNOL Ontwerp. Arch Daily: El sitio web de arquitectura más leído en el mundo. Disponible en: <https://www.archdaily.co/co/02-308230/arte-y-arquitectura-skinmed-nil-la-piel-de-la-arquitectura-en-ruinas-por-knol-ontwerp>



VII. ÍNDICE DE FIGURAS

Índice de figuras	
Figura 1. Lucía en la obra. Fotografía de archivo personal. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	10
Figura 3. Rachel Whiteread con una de sus obras.	29
Figura 4. Andrea y Sebas en el banco de Andrea. Frame del cortometraje <i>Arquitectura emocional</i> . (Siminiani, León, 2022)	38
Figura 5. <i>Skinned</i> . Cubiertas de látex sobre edificios abandonados. (Ontwerp, KNOL, 2013)	43
Figura 6. <i>Femme-maison</i> (Mujer casa). Tinta sobre papel. Colección privada. (Bourgeois, Louise, 1946-47)	50
Figura 7. <i>Espacio emocional</i> . Fotografía digital. (Gimeno Dones, Elena, 2016)	54
Figura 8. <i>Álbum</i> . Fotografía de archivo y fotografía digital. (Casas Broda, Ana, 2000)	58
Figura 9. <i>Pico y pala</i> . Fotograbado sobre papel Canson blanco. (Pérez Ramírez, Lucía, 2022)	64
Figura 10. <i>El comedor</i> . Fotograbado sobre papel Canson blanco. (Pérez Ramírez, Lucía, 2022)	64
Figura 11. <i>Sin título</i> . Litografía de una tinta sobre papel Rosaspina. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	65
Figura 12. <i>Sin título</i> . Litografía de dos tintas sobre papel de cuaderno. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	65
Figura 13. <i>Sin título</i> . Litografía de tres tintas sobre papel Japonés. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	65
Figura 14. <i>Despiece de la casa</i> . Boceto digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	72
Figura 15. <i>Proceso de estampación de los ladrillos</i> . (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	73
Figura 16. <i>Proceso de bordado</i> . (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	73
Figura 17. <i>El alma de la casa</i> . Estampación manual sobre ladrillo. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	74
Figura 18. <i>Boceto de la pieza cerámica</i> . Boceto digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	78
Figura 19. <i>Proceso de creación de la pieza cerámica</i> . (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	79
Figura 20. <i>APOTHRMBKCDUHIHOH</i> . Cerámica vidriada y esmaltada. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	81
Figura 21. <i>Pasaje</i> . Fotografía digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	84
Figura 22. <i>Sin título</i> . Fotografía digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	85
Figura 23. <i>Texturas de cemento</i> . Proceso. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	88
Figura 24. <i>Pruebas de color con cemento</i> . Proceso. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	89
Figura 25. <i>Escombros</i> . Pintura de cemento y resina epoxi sobre tabla. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	90
Figura 26. <i>A la cuba</i> . Pintura de cemento y resina epoxi sobre tabla. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	91
Figura 27. <i>Bloque de alabastro</i> . Proceso. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	94
Figura 28. <i>Boceto en barro</i> . Proceso. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	94
Figura 29. <i>Estructura de sueños</i> . Boceto digital. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	95
Figura 30. <i>Estructura de sueños</i> . Talla en alabastro, metal y madera. (Pérez Ramírez, Lucía, 2023)	96

